



**Merry Christmas -
frohe Weihnachten -
Bon Nadal - Zorionak**



feliz Navidad y Venturoso 2021



**Joyeux Noël - Buon
Natale - Wesolyh Świąt
- Kalá Cristouégenna**

NAVIDAD 2020

Volar ha sido históricamente un anhelo inasequible, símbolo de una limitación percibida como intrínseca de los humanos. En muy diferentes culturas pretéritas (China, India, Persia, o Egipto, por ejemplo), los seres alados eran frecuentemente deidades, relatándose que sus dioses descendieron a la Tierra desde el cielo. En la mitología sumeria Inanna, se representa como una mujer alada, y así se llega a personificar a Isis en el antiguo Egipto. En la Victoria romana (la Niké griega), la diosa del triunfo, se evidencian las alas como símbolo de divinidad. Los dioses alados aparecen igualmente en culturas sudamericanas prehispánicas (por ejemplo, en la Jama-Coaque 500 a.C. a 500 d.C., en los Andes). En sus orígenes, el cristianismo no contaba con iconografía y hubo de asimilar, reinterpretando, elementos de creencias y cultos mucho más antiguos.

Los ángeles no son deidades, tan solo espíritus puros e inmortales. En la jerarquía celestial –mensajeros o emisarios de Dios y ejecutores de la voluntad divina (desde la expulsión del Paraíso, el sacrificio de Isaac, etc.)–, ocupan el nivel más bajo, tras los arcángeles, príncipes de los ángeles, ya que su misión es la de enlace con los humanos. Mensajero divino por antonomasia, el arcángel San Gabriel es venerado por el islam ya que, a través suyo, Dios le reveló a Mahoma el *Corán*. El más grande príncipe de los mensajeros, es el patrón de los ingenieros de Telecomunicación.

En el ciclo del Adviento-Navidad, los ángeles tienen un papel muy activo. Arranca con la Anunciación a María (Lc, 1: 26-38) por San Gabriel, y culmina con la advertencia de un ángel a San José para que huya con la Familia a Egipto (Mt, 2: 13). Comprende también: el sueño en que se conforta a San José (Mt, 1: 19-20); la alabanza a Jesús recién nacido por un coro angélico (Lc, 2: 13-14); la anunciación a los pastores (Lc, 2: 8-20); o la advertencia onírica a los Magos para que no volvieran a ver a Herodes y regresaran a su tierra por otro camino (Mt, 2: 12). Los textos bíblicos solo hablan de la presencia de ángeles en las escenas del Nacimiento, nunca de arcángeles o querubines, por ejemplo. No existe un canon o criterio de representación único para figurar a los ángeles, usándose reglas muy difusas, siendo así que a veces podrían «interpretarse» como querubines. El Nacimiento de la familia Mariscal (Granada) reproducido el año pasado, combina un angelote (ángel niño desnudo, de corta edad y mansa condición) con tres querubines (solo cabeza y alas, expresión de puro entendimiento). Aquí consideramos nacimientos de cuatro continentes.

(1) Santa María de Atzompa (Oaxaca, México). Por libérrima decisión de los artesanos, el ángel anunciador clásico ha sido sustituido por elevación, situando en su lugar a los tres arcángeles bíblicos: San Miguel (con su espada, como general de los ejércitos celestiales), San Gabriel (con el lirio, símbolo de pureza, empleado en la Anunciación) y San Rafael (portando un pez, en alusión a la cura de Tobit con las entrañas del mismo). Conjunto de barro cocido en horno de leña, fue modelado a mano. Su técnica decorativa se basa en adosarle, al cuerpo de la obra, «pastillas» y otras figuras del mismo tipo de arcilla. La experiencia de adentrarnos en el México profundo para visitar a los artesanos (de la familia Blanco) es inolvidable.

(2) Kenia. Realizado en madera tipo acacia, es obra labrada a pulso, sin maquinaria alguna para «sacarla de puntos». De gran limpieza de líneas, con fuerte impronta étnica en la Sagrada Familia y el ángel, la oveja es del tipo «masai roja», raza que se encuentra en regiones áridas y semiáridas a lo largo del Gran Valle del Rift (sur de Kenia, norte de Tanzania, partes de Uganda).

(3) Barcelos (Portugal). Se debe a las manos de Francisco Esteves Lima, heredero de la fantástica y mordaz figuración de su padre, Domingos Gonçalves Lima, alias *Misterio*. Modelado en barro, cocido y policromado en frío, presenta el clásico ángel anunciador suspendido y cuatro cabezas aladas, lo que podría interpretarse como cuatro querubines. La pequeñez relativa de la mula y el buey, al igual que en el ejemplar de Santa María de Atzompa, resulta de la aplicación de la perspectiva de importancia, método de representación que resalta importancias al jugar con los tamaños.

(4) Pakistán. Procedente «de la tierra de los cinco ríos», no estamos autorizados a desvelar su origen geográfico con mayor precisión. Fue realizado con telas de sacos y otros textiles rudimentarios de lugar, en un centro cristiano de acogida y formación para mujeres y muchachas que, trágicamente, se encuentra amenazado por la «ortodoxia radical» de otra religión. Rasgos étnicos y vestimentas delatan a los Reyes Magos y al pastor como «de la zona». De pie, el ángel se sitúa en un lateral, dejando a María la posición central.

Los seis ángeles policromados, tres de ellos músicos, son fundición de estaño, parte de un conjunto bávaro.

FAMILIA SILVA-RAMÓN